



Revista anual del Seminario Diocesano de Osma-Soria «Santo Domingo de Guzmán»



«Sacerdotes, testigos del Amor de Dios»

Día del Seminario

18 de marzo de 2007

Carta de nuestro Obispo

“SACERDOTES, TESTIGOS DEL AMOR DE DIOS” LOS SEMINARISTAS, DON DE DIOS PARA NUESTRA IGLESIA DIOCESANA

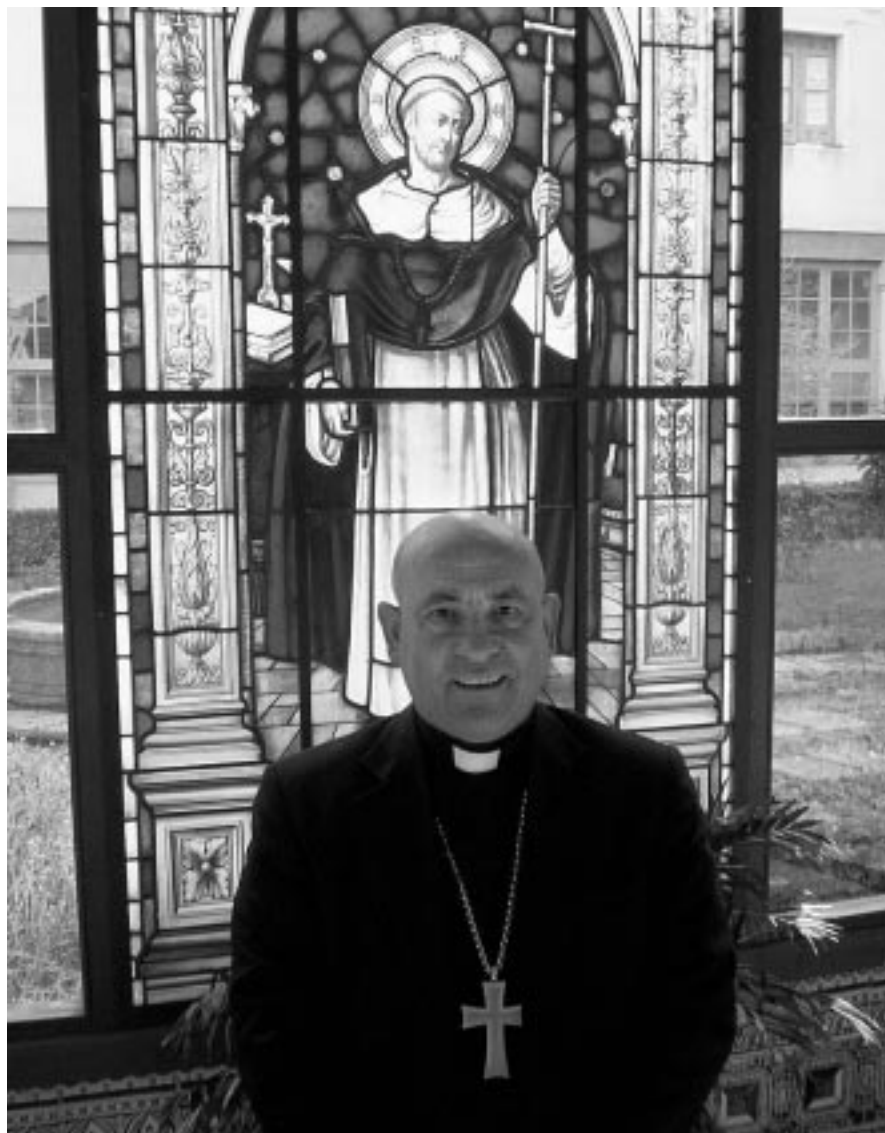
Llega la festividad de San José y con ella celebramos un año más la Campaña del Día del Seminario. En nuestra Diócesis adelantamos la Jornada al domingo, día 18 de marzo. Es un momento clave en la pastoral vocacional.

En nuestra Diócesis percibo que algo nuevo está surgiendo en el campo de la pastoral vocacional, a raíz de la Asamblea Presbiteral sobre las vocaciones sacerdotales, celebrada en el mes de junio del año pasado, y de la publicación de mi carta pastoral: *Las vocaciones sacerdotales: tarea importante y urgente en nuestra Diócesis*. En la carta pastoral, después de analizar nuestra situación, de ofrecer unos principios teológicos y señalar un plan de acción, hacía una llamada a mantener viva la llama de la esperanza, en medio de las dificultades y preocupaciones, a poner la confianza en Dios, porque “la esperanza no defrauda” (Rom 5, 5).

Algunas iniciativas en marcha

Gracias a la ayuda de Dios y a la humilde y constante colaboración de sacerdotes, miembros de vida consagrada y fieles laicos, se están poniendo en marcha algunas iniciativas vocacionales.

- *Convivencias de monaguillos*. Se vuelven a celebrar las convivencias de monaguillos. El sábado, día 10 de febrero, 30 monaguillos de distintas parroquias se reunían en nuestro Seminario de El Burgo de Osma. Fue una jornada muy gratificante para todos, en un clima de convivencia, reflexión, oración y juegos. El Papa Juan Pablo II nos exhortaba a los sacerdotes para que, junto a otras iniciativas, cuidáramos especialmente de los monaguillos,



que son como un “vivero” de vocaciones sacerdotales.

- *Preseminario*. Es una iniciativa nueva, que el Seminario nos ofrece como una oportunidad para suscitar y acompañar las incipientes vocaciones sacerdotales. Es un “lugar” en el que niños, adolescentes y jóvenes son animados en su camino vocacional para que, después de un discernimiento y maduración, puedan ingresar un día en el internado o externado de nuestro Seminario. Acojamos todos con calor y esperanza

nuestro Preseminario y colaboremos con empeño y responsabilidad en las actividades del mismo.

- *Red de intercesores*. Acaba de lanzarse también la iniciativa llamada *Red de intercesores*. Es una cadena de personas que se inscriben de modo voluntario y se comprometen a orar periódicamente, día y noche, por las vocaciones sacerdotales y religiosas. La oración, reforzada con el ofrecimiento silencioso del sufrimiento, es el primero y más eficaz medio de la pastoral vocacional. En mi



carta pastoral ya citada hacía esta llamada: “toda la Diócesis debe ponerse en estado de oración y de oración vocacional, con la confianza de ser escuchados y de conseguir lo que pedimos [...] establezcamos de manera programada la oración por las vocaciones en las parroquias, casas religiosas, en los monasterios de vida contemplativa y en los hogares” (pág. 18).

Alentamos estas importantes iniciativas, llamadas a dar frutos en la pastoral vocacional. Deseamos que se sigan iniciando proyectos nuevos en las familias; las parroquias; las escuelas, colegios e institutos. “Sabemos cuán difícil es hoy esta propuesta y cuán tentadora la alternativa del desaliento cuando el trabajo parece inútil. La pastoral vocacional constituye el ministerio más difícil y más delicado” (*NvnE*, 4). Sin embargo, tenemos que seguir sembrando la semilla de la vocación sacerdotal en el corazón de los niños, adolescentes y jóvenes, sabiendo que siempre habrá algunos corazones buenos que la acojan y con la gracia de Dios la semilla dé fruto.

“Sacerdotes, Testigos del Amor de Dios”

El lema de este año es: “*Sacerdotes, Testigos del amor de Dios*”. En la historia de toda vocación sacerdotal está presente siempre el amor. Es un diálogo entre el Amor de Dios que llama y la libertad de hombre que responde a Dios en el amor. El ministerio sacerdotal es un “*amoris officium*”, un servicio de amor. Los sacerdotes entregan su vida por amor a Dios y por la salvación de los hermanos y van configurándose a Cristo en un testimonio constante de fidelidad y amor (cfr. Prefacio de la Misa de *Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote*).

Los seminaristas, don de Dios a nuestra Iglesia Diocesana

Nuestros seminaristas son una bendición de Dios que acoge-

mos con gozo y agradecimiento. Los seminaristas no son una realidad virtual. Son chicos de carne y hueso que, “tocados” por el amor de Dios que los llama, le responden positivamente y le dicen que cuente con ellos para ser un día sacerdotes. Nuestros seminaristas son pocos, pero son los que, en medio de las dificultades de un ambiente poco favorable, siguen la llamada de Jesús con el propósito de ser un día sacerdotes, “testigos del Amor de Dios”.

Por eso, mi felicitación sincera para vosotros, queridos seminaristas. Recibid también el apoyo y el calor de toda la Diócesis, porque sois valientes, remáis mar adentro contracorriente, y camináis por el camino de la entrega, del sacrificio, de la cruz y del amor, que os conduce a Cristo, el verdadero Camino, la Verdad y la Vida. Vuestra fuerza está en el Señor, que no os va a dejar solos, si le sois fieles y generosos, como otros jóvenes que optan y apuestan por Cristo.

Gratitud y esperanza

Desde esta carta pastoral expreso una vez más mi gratitud sincera al Rector, Superiores, claustro de Profesores y personas de servicio del Seminario por su sacrificada dedicación y fidelidad a la tarea

confiada; al Equipo de la Delegación de Pastoral Vocacional, de la Juventud y Universitaria por las iniciativas que están poniendo en marcha; a los sacerdotes del presbiterio diocesano por su interés y desvelos por las vocaciones sacerdotales; a los miembros de vida consagrada por su apoyo a la obra de las vocaciones desde la oración y el sacrificio; a las familias por la entrega de sus hijos para el servicio de Cristo y de la Iglesia; a todos los diocesanos por vuestra oración y generosa colaboración económica para el sostenimiento ordinario y por la aportación para las obras extraordinarias de reforma y rehabilitación del Seminario, que próximamente serán inauguradas.

“Ante la crisis de las vocaciones sacerdotales, la primera respuesta que la Iglesia da consiste en un acto de confianza en el Espíritu Santo. Estamos profundamente convencidos de que esta entrega confiada no será defraudada, si por nuestra parte, nos mantenemos fieles a la gracia recibida” (*PDV*, 1).

Que la Virgen María y San José cuiden de nuestros seminaristas, como hicieron con Jesús, que en Nazaret “*iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres*” (*Lc* 2, 52).



Saludo del Rector



El día 18 de marzo, en el IV Domingo de Cuaresma, celebramos el Día del Seminario. La solemnidad litúrgica de san José, bajo cuyo patrocinio se hallan los Seminarios, se celebrará el día 19.

Un año más, os presentamos nuestra Revista “*Afán*”. Os invito a leerla con cariño y atención: encontraréis la Carta Pastoral del Sr. Obispo con tareas claras para sacerdotes, familias y jóvenes en la promoción vocacional en nuestra diócesis; el artículo del director espiritual sobre la importancia de la familia en el despertar vocacional de los jóvenes; nuestras páginas centrales dedicadas al Preseminario y al Seminario Menor; la crónica del curso con todas las actividades que realizamos en esta casa; la información económica ofrecida por nuestro administrador y, por último, la contraportada llena de informaciones. Nuestra revista anual es un precioso instrumento de evangelización para amar más a esta institución y para que oremos sin cesar por las vocaciones sacerdotales.

Este año el Día del Seminario tiene por lema “*Sacerdotes, testigos del amor de Dios*”. Escribe Benedicto XVI, en su Carta Encíclica “*Deus caritas est*”, que: “*El amor de Dios por nosotros es una cuestión fundamental para la vida y plantea preguntas decisivas sobre quién es Dios y quiénes somos nosotros*” (n.2). La vocación al sacerdocio tiene mucho que ver con el Amor. Sin descubrirlo, es muy difícil dar a Dios una respuesta que comprometa la vida. El Amor llama primero, mantiene la llamada y la conduce a su destino, Dios, que es Amor. También el Seminario tiene que ser, como Dios mismo es, comunidad de Amor. Así quiere serlo nuestro Seminario y permitamos que lo sea. Los jóvenes que en él se preparan no tienen otra misión que ser, en nombre de Jesucristo Pastor y Cabeza de la Iglesia, testigos de ese Amor, que tanto necesita nuestra sociedad triste y muy enferma, aunque presente también signos de esperanza.

Junto a dicho escrito del Santo Padre, debemos releer y orar la Carta Pastoral de nuestro Obispo titulada “*Las vocaciones sacerdotales: tarea importante y urgente en nuestra diócesis*”, fruto de la Asamblea presbiteral extraordinaria sobre las vocaciones sacerdotales del pasado 8 de junio de 2006. No debemos “olvidar” lo que ahí vivimos y lo que nos comprometimos. Fue un acontecimiento de gracia y si somos fieles, Dios, que siempre lo es, nos dará lo que con tanto cariño le estamos pidiendo: jóvenes que quieran seguir a Jesús en el sacerdocio ministerial para ser sus Testigos. Sigamos las pistas teológicas y pastorales indicadas por nuestro Obispo. Nos irá bien.

Gracias a todos los que durante este último año nos habéis mostrado con signos elocuentes y sinceros que amáis al Seminario: con vuestra oración, vuestra cercanía y con vuestros bienes para contribuir a su funcionamiento diario o a sus obras extraordinarias. Sin la comunidad diocesana, esta Casa no puede respirar. Si lo hace es por vosotros. Estamos muy contentos con vuestra generosidad y entrega.

D. Vicente terminaba su Carta llamando a la esperanza, en medio de las dificultades y preocupaciones. “*La esperanza no defrauda* (Rom 5,5) [...]. *Conscientes de la acción constante del Espíritu Santo en la Iglesia, creemos firmemente que nunca faltarán sacerdotes en la Iglesia y el Padre nos dará pastores según su corazón* (cfr. Jer 3, 15)”. Confiemos mucho más en la acción del Espíritu. Nos irá muy bien. Feliz Día del Seminario.

La vida espiritual en el Seminario



D. Gabriel Ángel es el director Espiritual del Seminario Menor. Nos habla en su colaboración de los jóvenes, las familias y la vocación al sacerdocio.



En la vida de un joven siempre hay un momento en el que se plantea qué orientación debe dar a su futuro o qué función social quiere desempeñar. Para que haya una vocación al sacerdocio, en ese momento, tienen que darse dos cosas: una estima muy grande de Jesucristo, un deseo sincero de vivir en estrecha relación de fe y de amor con Él. Y, a la vez, el deseo de dedicar la vida entera a colaborar con Él en el anuncio del Evangelio, en la atención religiosa a los cristianos, en la continuación de su obra salvadora a favor de los hermanos y del mundo. Cuando hay una vida cristiana intensa, es fácil que surja esta llamada a dedicar la vida al servicio del Evangelio.

A veces este sentimiento necesita años para consolidarse, para llegar a ser una verdadera decisión y un proyecto de vida. Antes hay que reflexionar, rezar, superar indecisiones y temores, dejar atrás otros proyectos posibles y centrarse en una decisión concreta y eficaz. En este camino es muy conveniente comentar esta situación con alguien, con un buen amigo, con un catequista, con un sacerdote de confianza.

Hemos de hablar con valentía a los jóvenes de hoy, que valoran intensamente a quienes son portadores de sinceridad y maestros auténticos, mostrándoles caminos concretos y convincentes. Propongámosles a Jesucristo. Tengamos la osadía evangélica de hablarles del Camino, de la Verdad y de la Vida que es Jesucristo. Hoy, hay que saber comunicar con claridad que al ser humano no le sirve de nada ganar el mundo si no lo acercamos y le proporcionamos el manantial de su verdadera felicidad, de su grandeza y de la belleza de su vida. Y hemos de saber decirlo con la misma fuerza y convicción con la que sin ningún rubor hoy algunos preguntan: ¿estás dispuesto a ganar el mundo a costa de lo que sea? Hay que ayudar a esta hu-

manidad a vivir la primacía del ser con la lógica del don y la gratuidad que nos da Jesucristo. Hemos de ser conscientes de los muchos ideales de los que son portadores los jóvenes, a quienes hemos de convocar como lo hizo Jesucristo: “Ven y sígueme”.

Hoy, gracias a Dios, está muy claro que el joven que va al Seminario no lo hace por “solucionarse la vida”, ni mucho menos para conseguir un puesto social relevante. Los muchachos que ahora van al Seminario lo hacen sabiendo que tienen que renunciar a la prosperidad económica y al éxito social, a cambio de una vida enriquecida por su estrecha relación espiritual con Jesucristo, dignificada por la calidad de sus motivaciones, de su generosidad, de su disponibilidad, de su entrega total y continua para servir a los demás en el conocimiento de Jesucristo y en la práctica de la vida cristiana.

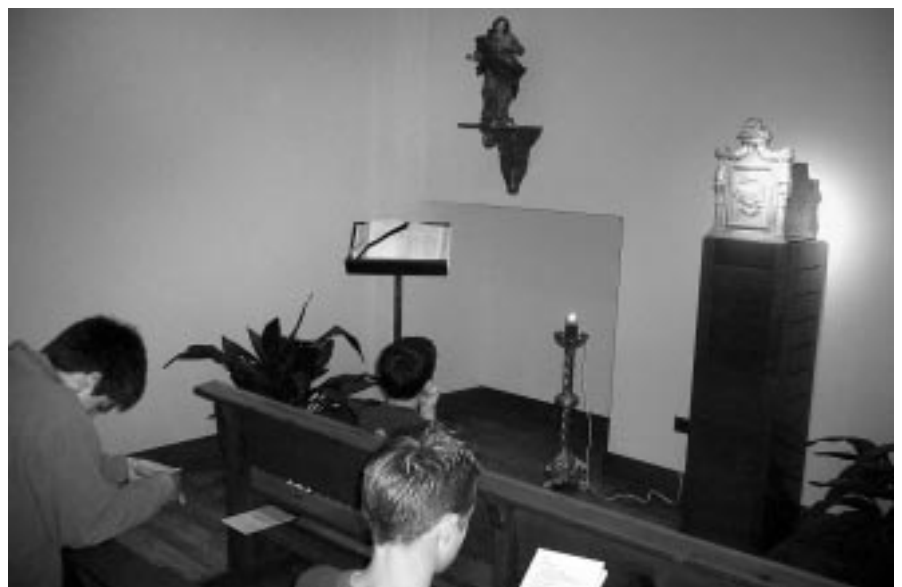
Sólo quien lo mire así podrá comprender que haya chicos normales, con la vida bien resuelta o por lo menos bien encarrilada, que lo dejen todo y se vayan al Seminario, con entera libertad, para ser un día sacerdotes en un pueblo, en una parroquia de barrio, en cualquier sitio donde haya una Iglesia, un altar y unas decenas, centenares o miles de personas que crean en Jesús y quieran alimentarse con su Palabra, recibir su perdón y vivir en la Iglesia, en el amor fraterno y en la esperanza de la vida eterna.

Todo esto es posible y real en nuestro mundo. Los seminaristas son un don de Dios y una maravilla de su gracia, una riqueza de la Iglesia, una gran esperanza para todos. Porque un buen

sacerdote es un sincero y generoso servidor de las personas, de las familias, de la sociedad entera. Muchos no lo ven, pero es así. Quienes vivimos dentro de la Iglesia lo sabemos muy bien.

Son las familias cristianas las que más cuentan en este asunto. Cada vez más personas piden que se envíe a sus parroquias un sacerdote (un sacerdote “joven”, suelen decir) y hay siempre que responder que los sacerdotes no nacen en el Seminario, ni en el Obispado, sino en sus casas, en las familias cristianas. Lo más decisivo es el ambiente religioso de la familia y la piedad aprendida y practicada en esos años en los que los niños y jóvenes crecen bajo la influencia espiritual de la familia. Luego interviene la parroquia, el grupo o la comunidad. Pero la buena tierra que hace posible que crezca la planta de la vocación es la piedad y la vida espiritual que uno ha recibido en el clima de la propia familia.

Por eso tenemos que rezar mucho para que haya padres cristianos que sean capaces de educar a sus hijos cristianamente suscitando en ellos una visión cristiana de la vida, de los valores, de las aspiraciones y los comportamientos, ayudándoles a desarrollar sentimientos y afectos de piedad hacia Jesucristo, la Virgen María, la Iglesia, los sacramentos, convicciones y valoraciones religiosas y morales que les permitan valorar una vida dedicada, con Cristo, al crecimiento espiritual y a la salvación de las personas. Una familia, una parroquia, una Iglesia que de verdad desea y pide a Dios sacerdotes, los tendrá. Al desearlos, ellas mismas se hacen capaces de engendrarlos.



El Preseminario

¿Qué es?

El Preseminario es el “lugar” en el que los niños, adolescentes y jóvenes de nuestra Diócesis, que cursan sus estudios académicos en sus colegios y viven con sus familias, siguen un proyecto formativo vocacional, a través de actividades periódicas concretas, animadas por el Equipo de Formadores del Seminario diocesano en coordinación con sus familias y sacerdotes.

¿A quién está destinado?

A los niños, adolescentes y jóvenes de nuestra Diócesis que cursan desde 6º de Primaria hasta 2º de Bachillerato.

¿Qué pretende el Preseminario?

Pretende una *formación integral cristiana con orientación vocacional*:

En lo humano:

1. Favorecer el proceso de maduración intelectual y afectivo.
2. Fomentar la responsabilidad en el estudio.
3. Potenciar las virtudes propias que facilitan después la vida en común.

En lo cristiano:

4. Descubrir que ser cristiano, amigo de Jesús, supone un estilo de vida.
5. Desarrollar la vida espiritual de los niños y jóvenes.
6. Ayudar a la inserción de los chavales en la comunidad eclesial.

En lo vocacional:

7. Descubrir a Jesús como “el que ama y llama”.
8. Ayudar a clarificar y madurar personalmente y en grupo la opción vocacional hacia el sacerdocio.
9. Darles a conocer el Seminario diocesano de cara a su integración en él como seminaristas internos o externos.

Medios

1. Encuentros mensuales en el Seminario diocesano.
2. Convivencia de verano con nuestros seminaristas.
3. Reuniones con sus familias y sus sacerdotes.

Calendario Curso 2007

1. 24 de marzo.
2. 14 de abril.
3. 5 de mayo.
4. Convivencia del 22 al 25 de julio.



Nuestro Seminario Menor



¿Qué es el Seminario Menor?

El Seminario Menor es una comunidad educativa, cristiana, diocesana y vocacional, destinada a cultivar las semillas de vocación de aquellos chavales con inquietudes por descubrir qué es lo que el Señor quiere de ellos y si les llama a ser sacerdotes.

¿Quiénes forman la comunidad del Seminario Menor?

- Chicos de nuestros pueblos y ciudad de Soria que quieren descubrir la vocación a la que el Señor les llama.
- Un equipo de formación (rector, formador, director espiritual, otros sacerdotes) y unos educadores, encabezados por el Sr. Obispo, a quienes éste ha encargado la educación y acompañamiento personalizado de los chavales.
- El personal de servicio que atiende, con gran dedicación, todo lo necesario para la vida de la comunidad.
- Toda la comunidad cristiana que alienta esta tarea formativa, en especial, las familias de los seminaristas y sus parroquias.

¿Quiénes pueden ser alumnos de nuestro Seminario?

Aquellos niños y jóvenes de la Diócesis que quieran estudiar o estén estudiando ESO o Bachillerato, presentados por sus familias y sacerdotes.

Igualmente, han de presentar una inquietud por una educación integral que les ayude en sus vidas a nivel humano, espiritual, intelectual.

Y han de querer integrarse, sea como externos o internos, en este centro vocacional cristiano para, estudiando lo mismo que los jóvenes de otros centros, descubrir si el Señor les llama al sacerdocio.

¿En qué consiste el Externado y el Internado?

- El **externado** exige estar en el Seminario desde las ocho y media de la mañana hasta las ocho y media de la tarde, de lunes a viernes, con asistencia a clase, comedor, oración y estudio dirigido. Junto a esto, la permanencia de dos fines de semana al mes en el Seminario. Este régimen está abierto sólo a la ESO.
- El **internado** consiste en la permanencia de lunes a viernes y convivencias para profundizar en la madurez de su vida. Esta modalidad está abierta tanto a la ESO como al Bachillerato.

Crónica del curso

A lo largo del año 2006 nuestro Seminario ha vivido numerosos acontecimientos que hacen de él “el corazón de la Diócesis”

La fiesta de San José del año pasado, en puertas de la Semana Santa, vino marcada por un hermoso acto que tuvo lugar en la Concatedral de San Pedro, en Soria: la ordenación de diácono de nuestro compañero Rubén Tejedor Montón. Arropado por su familia, sacerdotes, numerosos amigos y personas cercanas a él y al Seminario, recibió, por la imposición de manos de D. Vicente, nuestro Obispo, el sacramento del Orden, en el grado de los diáconos.

El día 7 de mayo, celebramos el Día de las Familias. Lo hicimos con la Santa Misa, dentro de la cual a varios seminaristas menores les fue administrado el sacramento de la Confirmación. Terminó la jornada con una merienda fraterna.

El mes de junio estuvo marcado por el proceso de exámenes finales de curso tras el cual, en general con buenos resultados, los seminaristas marchamos unos días a casa antes de comenzar con las distintas actividades programadas para el verano.

El 23 de junio tuvo lugar en la Catedral de Segorbe la toma de posesión canónica de su nuevo Obispo, D. Casimiro López Llorente, Rector que fue de nuestro Seminario y hasta ese momento Obispo de Zamora. Algunos formadores junto a otros sacerdotes y fieles laicos lo acompañaron.

Del 19 al 22 de julio, los seminaristas “veteranos” y los nuevos “fichajes” para este curso estuvimos durante varios días en El Burgo de Osma en la convivencia de ingreso al Seminario; durante los cuatro días que duró gozamos de tiempo de oración, de conocernos, de diversión y de deporte.

Del 26 de julio al 3 de agosto, un grupo de nosotros hizo una peregrinación, junto con otros jóvenes de distintas parroquias de la Diócesis, organizados por la Delegación diocesana de Pastoral Juvenil, siguiendo una ruta desde Liébana hasta El Burgo de Osma.

Tras las vacaciones de verano, en las que vivimos muy buenos momentos, regresamos al Seminario para afrontar el nuevo curso escolar y pastoral. Lo inauguramos oficialmente el 23 de septiembre: la lección inaugural del curso fue impartida por D. Je-



sús Muñoz de Miguel, profesor de este Seminario, sobre el tema “*Julián Marías, referente del pensamiento español del siglo XX*”. Seguidamente, se celebró la Eucaristía, presidida por el Sr. Obispo, en la Capilla Mayor, que fue aplicada por el eterno descanso de D. Félix Cabezón de Noriega, antiguo Rector y profesor del Seminario y que había fallecido el 18 de agosto. Se finalizó con un vino español. Empezamos el nuevo año académico con alumnos en todos los cursos del Seminario Menor, desde 1º ESO hasta 2º Bachillerato, lo que supuso la incorporación al Claustro de tres nuevos profesores, Dña. Gloria Otero, Dña. Francisca Diestro y Dña. Ana Moreno junto a la reincorporación a las tareas docentes de dos sacerdotes, D. Jesús Muñoz y D. Ángel Hernández.





Y a los pocos días, otro momento de enorme alegría para toda la comunidad diocesana, no sólo para esta Casa, pues el día 7 de octubre Rubén Tejedor fue ordenado presbítero en la Catedral. Al día siguiente, toda la comunidad del Seminario quisimos acompañarle en la Eucaristía que él presidía por primera vez en su localidad natal, Santa María de Huerta.

También en el mes de octubre los seminaristas menores hicieron los ejercicios espirituales que dirigió Gabriel-Ángel Rodríguez, Director espiritual del Seminario.



El 5 de diciembre, el Sr. Obispo bendijo el Museo de la Semana Santa ubicado en la rehabilitada Capilla de la Inmaculada del Seminario diocesano.

Así llegamos a final de año, en el pórtico de la Navidad, donde el día 22 de diciembre tuvimos el tradicional encuentro navideño. El Obispo presidió la Misa; después bendijo el belén que cada año prepara con gran cariño D: Eustaquio en los comedores del Seminario y, tras esto, compartimos un vino español con los formadores, profesores y padres. Empezábamos así las vacaciones de Navidad. Vacaciones que terminaban el día 8 de enero.

Durante los días 26 y 27 de enero, los seminaristas de 3º y 4º ESO y de 1º y 2º Bachillerato participaron de un Curso sobre Afectividad y Sexualidad impartido por el equipo del Centro diocesano de Orientación familiar.

El Seminario ha acogido, a parte de estos actos, un gran número de encuentros y acontecimientos a lo largo del

curso anterior: los retiros y las sesiones de formación para los sacerdotes y, algunas de ellas, también para laicos, la Escuela de teología, Convivencias de jóvenes, etc.

El 8 de junio se celebró la Asamblea Presbiteral extraordinaria sobre las vocaciones sacerdotales cuyo primer fruto fue la Carta Pastoral de 8 de septiembre de nuestro Obispo titulada *“Las vocaciones sacerdotales: tarea importante y urgente en nuestra diócesis”*; la Jornada Diocesana de la Familia, el día 24 de junio, con el tema *“La transmisión de la fe en la familia”* que sirvió de preparación al V Encuentro Mundial de las Familias que se celebró en Valencia del 1 al 8 de julio con la presencia del Santo Padre el Papa Benedicto XVI.

Coincidiendo con la fiesta del Patrón y restaurador de nuestra Diócesis, San Pedro de Osma, el 2 de agosto, el Seminario acogió parte de los actos organizados con motivo del 50º aniversario de la demarcación actual de nuestra Diócesis. En concreto, tuvo lugar la conferencia titulada *“La demarcación diocesana de 1956 y la denominación de Osma-Soria de 1959”* a cargo de D. Teófilo Portillo. Tras la Misa solemne

en la Catedral se compartió en nuestros comedores la comida fraterna.

Y ahora, el Seminario anda preparando la campaña vocacional de este año que culminará, si Dios quiere, el día 18 de marzo, este año cuarto Domingo de Cuaresma.



D. Julián Ortega es el Formador del Seminario Menor y el Administrador. Le preguntamos por el informe económico del año 2006, así como por las obras realizadas.



Agradecemos de corazón la **generosa colaboración** de tantas personas que sienten como algo muy importante la formación de los futuros sacerdotes y nos “ayudan” con su oración, su presencia sincera y su aportación económica sin la cual no podríamos mante-

ner el Seminario. Pueden leer con atención el cuadro resumen de las Colectas y donativos particulares durante el año 2006 que se dedican al **presupuesto ordinario** de esta Casa y que ha supuesto la cantidad de **57.607,86 €**.

versión cercana a los **300.000 €**. Es otro precioso espacio de nuestro Seminario que queda recuperado para un uso cultural y religioso y que gustosamente, mediante un Convenio, hemos cedido a la Parroquia para dicho uso durante 10 años. Como hemos indicado en la Crónica, fue bendecido por nuestro Obispo el pasado 7 de diciembre.



Resumen- Colectas Año 2006

ARCIPRESTAZGOS

Abejar y San Leonardo	3.179,00 €
Ágreda	3.611,26 €
Almarza “Tierras Altas”	1.896,29 €
Almazán	2.184,00 €
Berlanga de Duero	655,58 €
El Burgo de Osma	1.671,10 €
Gómara	1.461,70 €
Medinaceli	1.653,00 €
San Esteban de Gormaz	1.546,50 €
Soria	14.517,65 €

TOTAL 32.376,08 €

DONATIVOS PARTICULARES 21.186,78 €

COMUNIDADES RELIGIOSAS 4.045,00 €

TOTAL GLOBAL 57.607,86 €



Igualmente, agradecemos la colaboración prestada por tres entidades de El Burgo de Osma: la Parroquia de la Asunción, la Cofradía de los Misterios y el Santo Entierro y el Ilmo. Ayuntamiento, que con el Obispado firmaron un Convenio el 7 de septiembre de 2005 para rehabilitar la **Capilla de la Inmaculada de nuestro Seminario** destinada a albergar el **Museo de la Semana Santa burgense**, que ha supuesto una in-





Otro capítulo diferente en las cuentas de la Casa es lo que destinamos al **presupuesto extraordinario** dedicado a las grandes obras y no a las reparaciones ordinarias. Durante el año 2006 y este primer trimestre de 2007, hemos terminado **la rehabilitación integral de toda la Tercera Planta**. Agradecemos a los Arquitectos y Técnicos encargados por la Diócesis: Dña. Mariola del Santo Mora, D. J. Javier del Santo Mora y D. José Luis González Madroño, así como a la empresa constructora OTÍN CONTRATAS S.L. su buen hacer. Es un gran proyecto que ha supuesto más de **1.275.000 €**, que dará un gran servicio al Seminario, a la propia diócesis, así como a otras entidades culturales y educativas.

1 habitación con despacho, 1 sala de reuniones, 1 sala de estar y TV, 1 Aula Magna, 1 Capilla y sacristía, 1 zona de aseos comunes, 1 gran comedor con cocina y 2 zonas de almacén y recursos. Acompañamos una serie de fotografías para que puedan contemplarlo. Esperamos disfrutarlo, a partir del mes de junio, con los Ejercicios Espirituales de nuestros sacerdotes diocesanos.

Para estas obras “extraordinarias” dedicamos una campaña especial durante los meses de diciembre y enero de cada año que llamamos “*Tú eres el protagonista*” y que en el 2006 nos aportó **74.818,00 €**. Nos ha sorprendido, de nuevo, tanta generosidad. **¡GRACIAS!**



Aula Magna



Comedor



Capilla

En dicha planta se albergará, entre otros usos, la **Casa de Espiritualidad “San Pedro de Osma”**. El Sr. Obispo ha aprobado sus Estatutos el de febrero de 2007. Consta de 22 habitaciones dobles con baño propio, 2 habitaciones adaptadas para personas con minusvalías,



Habitación

Toda colaboración de personas particulares, instituciones, parroquias, comunidades será bien recibida y utilizada en la finalidad formativa y cultural que ha tenido durante cuatro siglos esta institución de nuestra Iglesia diocesana y que quiere seguir teniendo en el futuro.

VIGILIA DE ORACIÓN



**Ermita de San Antón
El Burgo de Osma (Soria)**

**Sábado, 17 de marzo
8 de la tarde**

PROCEDENCIA DE SEMINARISTAS POR ARCIPRESTAZGOS CURSO 2006/2007



Arciprestazgo de Abejar-Pinares: 1 seminarista.
Arciprestazgo de Agreda: 0 seminaristas.
Arciprestazgo de Almarza: 0 seminaristas.
Arciprestazgo de Almazán: 0 seminaristas.
Arciprestazgo de Berlanga: 0 seminaristas.
Arciprestazgo de Burgo de Osma: 9 seminaristas.
Arciprestazgo de Gómara: 0 seminaristas.
Arciprestazgo de Medinaceli: 1 seminarista.
Arciprestazgo de San Esteban: 0 seminaristas.
Arciprestazgo de Soria: 4 seminaristas.

TOTAL: 15 seminaristas.

SEMINARIO MENOR DIOCESANO



**INTERNADO
Y
EXTERNADO**



**PARA ESO Y
BACHILLERATO**

INFORMACIÓN

- ✓ En tu Parroquia.
- ✓ Seminario Diocesano

PLAZOS DE MATRÍCULA CURSO 2007/2008

- Del 1 de junio al 16 de julio
- Del 1 al 10 de septiembre

DONATIVOS:

Puedes hacer tu donativo en tu parroquia o ingresándolo a nombre de Seminario Diocesano en los siguientes n^{os}. de Cuenta:

Caja Duero: 2104-0570-97-3000000114

BSCH: 0049-2810-08-1310023720

Caja Rural: 3017-0300-29-0000517920

**SEMINARIO DIOCESANO
«SANTO DOMINGO DE GUZMÁN»**

C/ Rodrigo Yusto, 33

42300 EL BURGO DE OSMÁ (Soria)

Tfno. 975 34 00 00 - Fax 975 36 80 20

E-mail: seminario@osmasoria.e.telefonica.net